

45

MARTIN GARCIA URTIAGA

EDIFICIO GUARDIOLA

MEXICO, D. F.

4 de julio de 1963.

Sr. D. Manuel DE IRUJO
50, Rue Singer
Paris (16), Francia.

Querido Manuel :

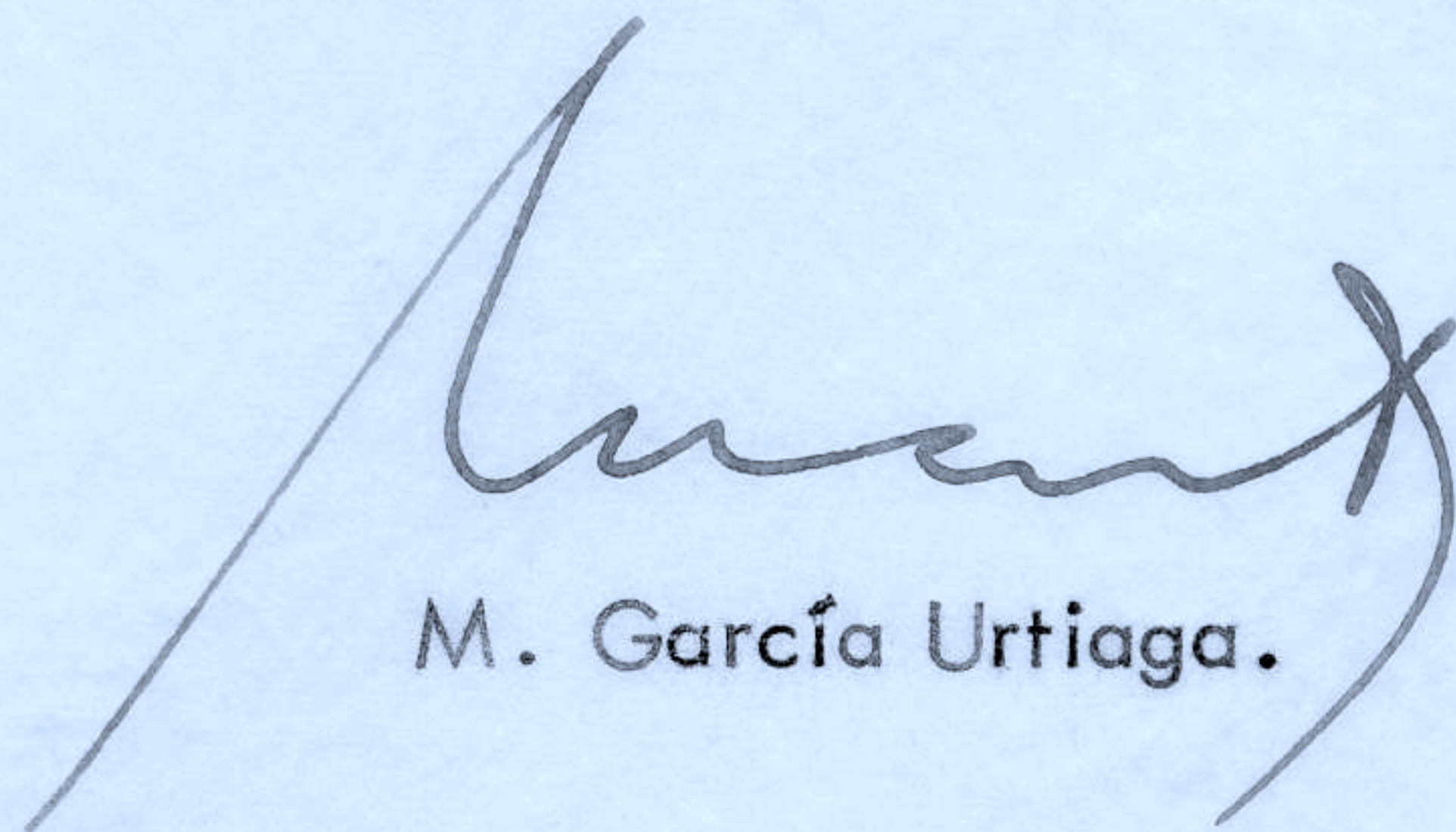
Acabo de leer su carta del 28 de junio.

Voy a ponerme al habla con ZUGADI para conocer exactamente la situación de la Sra. Mari Gastón viuda de Quadra. Haré inmediatamente lo necesario para conseguir la entrada de dicha señora como turista en México. No dejaré de tenerle al corriente del resultado de esta gestión.

Por lo que afecta al tirón de orejas de su último párrafo, quiero decirle que he tenido nuevas intervenciones en el asunto Patxo-Zugadi por intermedio de Miguel José. Yo creo que terminará el asunto por arreglarse, pero por un lado Zugadi que tiene, o por lo menos cree tener, en sus manos a Patxo, no está demasiado propicio para una solución de transacción aceptable para la otra parte. Por su lado Patxo está tomando las cosas con calma y está dispuesto a pagar por las acciones de Zugadi un precio muy superior al que realmente tienen, pero no a pagar abogado e intereses que reclama Zugadi.

He hecho ya muchos esfuerzos para dejar terminado este asunto, sobre el cual yo tengo mi opinión que he expuesto a usted verbalmente con toda amplitud. Seguiré haciéndolos, pero creo que la solución está en la presencia como catalizador de nuestro buen amigo Miguel José.

Un gran abrazo.



M. García Urtiaga.

46.
MARTIN GARCIA URTIAGA

EDIFICIO GUARDIOLA

MEXICO, D. F.

1o. de octubre de 1963.

Sr. Manuel DE IRUJO
50, Rue Singer
Paris (16), Francia.

Querido Manuel :

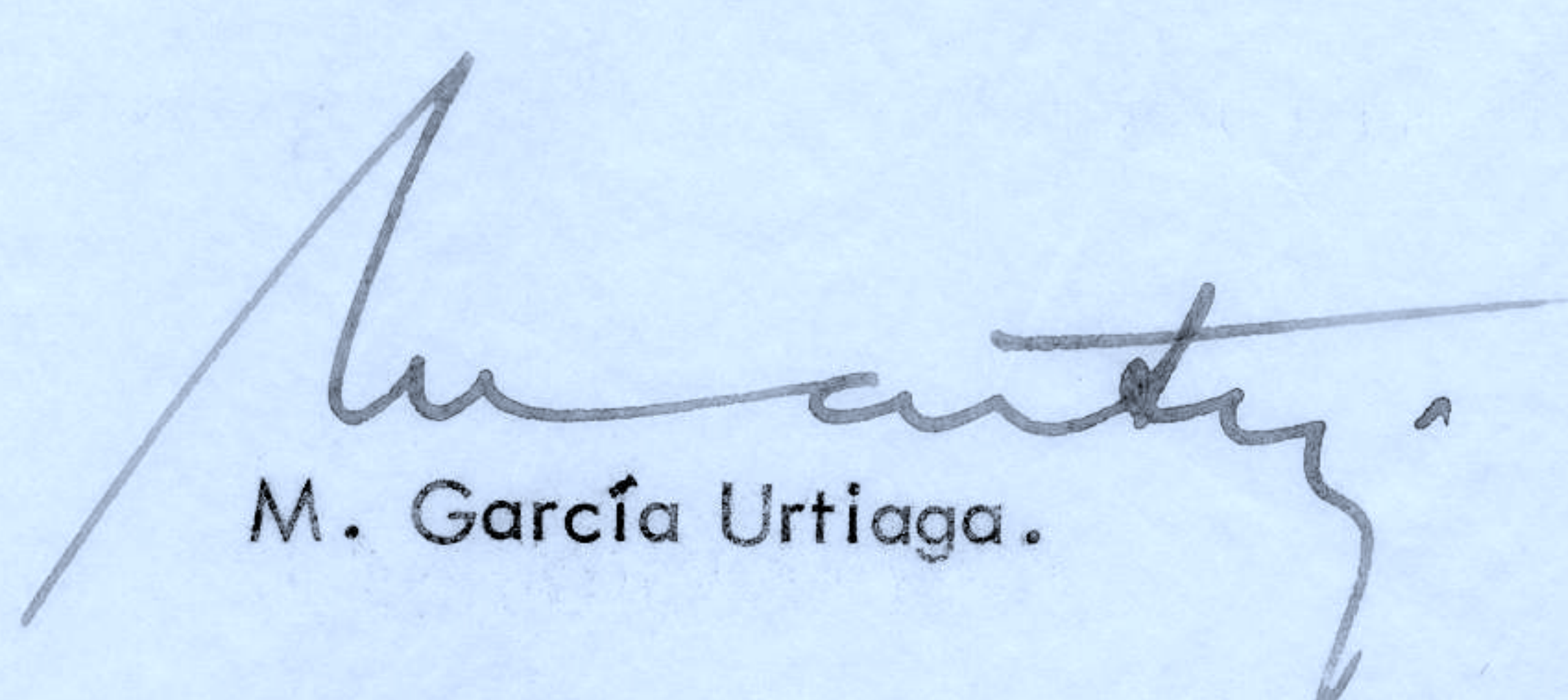
Acabo de leer su carta del 23 de septiembre.

Conocí hace unos días a la Sra. Mary GASTON y charlé con ella solamente unos minutos, por lo que no pude darme cuenta del estado de ánimo en que se encuentra y que usted describe tan pintorescamente. Sí pude ver que está bastante nerviosa y parece no estar totalmente en sus cabales. Pero éso le pasa a cualquier navarro !

Sigo viviendo muy ocupado, lleno siempre de nuevos problemas y echando discursos tanto al volante como frente al espejo, donde mi interlocutor no puede ser más receptivo. Proyecto, por cierto, trasladarme un día de estos a Buenos Aires entre dos fines de semana y si realizo el viaje no dejaré de visitar a su hermano Andrés.

No sé si en lo que queda del año tendré tiempo para visitarles en Europa, pero supongo que no pasará mucho tiempo sin que me dé un salto hasta ese Viejo Mundo.

Toda mi familia agradece su recuerdo y se une a mí para enviarle uno muy cariñoso, al que le añado un fuerte abrazo.


M. García Urtiaga.

Paris 28/6/63

Querido Martin:

Escribo a usted por dos motivos. Primero, para pedirle un favor. Después, para tirarle de la oreja. Vamos con el primero. Tiene usted que perdonarme el que le coloque el disco. Si tiene usted paciencia para leerme, y si la atención persiste pese a las tres o cuatro llamadas por teléfono que tendrá usted que atender en el entre tanto, yo quedaré muy complacido.

En Navarra tuvimos "lo nuestro" cuando aquello del Estatuto. Uno de los votos firmes en favor del Estatuto fue Tudela. Su alcalde, Aquiles Quadra, era republicano, moderado, estatutista. Pero llegó el 18 de Julio de 1936. Nuestro alcalde, que no era hombre de barriadas, se fue a Sevilla, creyendo que allí estaba seguro. Pues allí dieron con él los cruzados. Como había votado por el Estatuto, lo condenaron a muerte. Y condenado a muerte se pasó tres años en la cárcel de Pamplona, en la misma celda que mi hermano Pello, también condenado a muerte. Un día entre los días, en un amanecer triste, lo sacaron de la celda y lo fusilaron. Su viuda se volvió loca. Ridió, alborotó, fue detenida, fue liberada, se distanció de todos sus familiares, varios hermanos, todos de derecha. Con el único con el que conserva relaciones es con su hermano jesuita, que le atiende, le consuela y le ayuda. Para los restantes, era la mujer de un "rojo". Y ella, como su marido, se ha muerto. A sus 45/48 años se fue a Venezuela. Trabajó en Cumaná de enfermera. Enfermó. El calor, los mosquitos, la tristeza. El médico le dice que se vaya a pasar un par de meses a Mexico. Altura, otro ambiente, descanso. Me escribió que le facilitará la entrada en Mexico como turista. Yo escribí a Zugadi. Zugadi ha hecho todo muy bien. Pero, para entrar en Mexico como turista, necesita acreditar disponer de 1.760 dolares, de los cuales, recupera 800 en cuanto pague el país, limitándose los restantes a acreditar que dispone de 160 dolares mensuales para sus gastos, cantidad que sumada en seis meses, término del visado, suma 960 dolares, que unidos a los 800 de depósito de entrada, son los 1.760 dolares. Creo entender que esos dolares, al menos los 960 de la segunda cifra, no hace falta depositarlos en efectivo, sino acreditarlos por cheque bancario. Bueno pues, lo que yo pido a usted es que tenga la bondad de encargarse a uno de los esclavos que tiene usted a su servicio, que se ponga en relación con Zugadi, para que se cumplan esos requisitos, facilitándose a Mary Gaston la entrada y permanencia en Mexico durante los meses que ella quiera. Ni que decir tiene que yo respondo de todas las contingencias inherentes. Pero, por muchos motivos --usted lo comprenderá bien-- prefiero no ser yo; prefiero pedir ese favor a un amigo, que tiene fama de hombre bueno y dispuesto a dar la mano a quien lo necesita; y que Mary Gaston, Zugadi y los restantes sepan que es usted quien lo hace. En usted, eso es, por otra parte, la cosa más natural del mundo. Algo parecido está usted haciendo todos los días. Por favor Martin: no me ponga mala cara. Ya se que resulta "pesadito", pero no me diga que "le saca gordo" todo eso. Claro es que, si, por cualquier motivo, el que sea, usted no quiere o no debe hacerlo, dígamele con todas sus letras, para arreglar el asunto de otra manera, como sea. Y ahora vamos al tirón de orejas.

Usted me prometió hacer una gestión para arreglar el pleito Patxo-Zugadi. No había dado el paso inicial por no hallarse en Mexico Garmendia. Lleva ya varias semanas ahí. Háganos este servicio, Martin. Patxo y Zugadi son dos vizcaínos tereos. Patxo es uno de los hombres mejores que comen pan, generoso hasta dejarlo de sobra. Zugadi no es mala persona. Es... Zugadi. A nuestro Presidente hay que darle hecho todo esto. El es un santo varón, bueno como el pan, pero hierático, sin flexibilidad. Yo quisiera que esto se arreglara. Usted también lo desea. Será una buena labor la que usted va a hacer. Hágala no más.

Biotzez